

# Mi bebé estrella

Una historia de muerte perinatal

Autora: Luisa López Gutiérrez  
Ilustraciones: Lucía Corral Alonso

«Lo siento... no hay latido».

Cinco palabras que cambiaron la vida de una familia que esperaba con amor la llegada de su hijo Miguel en la recta final de un embarazo feliz. *Mi bebé estrella* es un canto a la vida, contado a través de los ojos de Luisa, una mamá en duelo a la que la vida le ha arrebatado lo más preciado, su bebé.

Este libro proporciona un halo de esperanza, pero también alude al poder transformador del duelo, que llega la mayor parte de las veces cuando uno menos se lo espera, arrasando con todo lo que encuentra a su paso.

La autora combina su historia personal con consejos sobre esa maternidad tan peculiar que le ha tocado vivir, y que sin duda ayudarán a otras mamás en la misma situación.

*Mi bebé estrella* habla de superación personal en tiempos de duelo, y pone voz a tantas mamás y familias que viven con la ansiedad y la tristeza de conocer y decir adiós a sus hijos en un mismo suspiro.

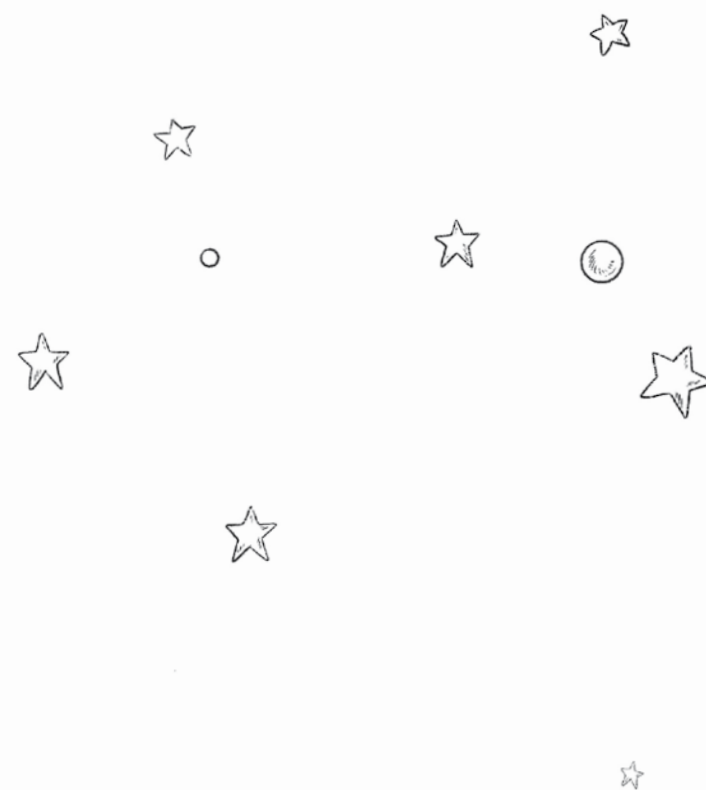
## Luisa López Gutiérrez (autora e ilustradora)

Luisa López Gutiérrez es licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad de Santiago de Compostela y se ha especializado en los últimos años en comunicación empresarial, asesorando a numerosas entidades desde su empresa Lelouise Comunicación. En la actualidad, colabora como tertuliana radiofónica y compagina su trabajo de periodista con el voluntariado en diferentes oenegés.

El 24 de enero de 2019 su vida dio un vuelco cuando le dijeron que su hijo Miguel, de 8 meses de gestación, había fallecido antes de nacer. A partir de ahí, la vida de Luisa cambia y su espíritu inquieto se centra en investigar y divulgar sobre muerte perinatal en su propio blog, desde donde conecta con madres en duelo de todo el mundo. Ella define lo que ha pasado en este tiempo como "el mayor acto de amor que jamás hubiese imaginado". Su vida se tambaleó en ese momento y ha decidido contar cómo ha afrontado el reto de vivir con ilusión y optimismo su día a día.

## FICHA TÉCNICA

ISBN:	Dimensiones:	Edición:	P.V.P.
978-84-121678-5-6	14 x 21 cm	2020	15 euros
Idioma de edición:	Número de páginas:	Encuadernación:	Colección:
Castellano	120	Rústica con solapas	Memorias de vida



## Mi embarazo feliz

No recuerdo haber experimentado una mayor felicidad en mi vida que la del momento en que me enteré de que estaba embarazada de Miguelito. A pesar de que las preocupaciones sobre mi salud siempre nos hacían estar al acecho, disfruté muchísimo de esos ocho meses de embarazo feliz. Me despertaba por las noches y pensaba en lo dichosa que me sentía por la inminente llegada de mi pequeño. A veces no me podía creer por qué la vida me había recompensado con aquel estado de buena esperanza que había llegado muy pronto, siete meses después de nuestra boda. Pensaba en la cantidad de parejas jóvenes que tienen problemas de fertilidad y agradecía al universo la suerte que teníamos nosotros de poder ser padres. De vez en cuando, pensaba en que algo podía ir mal, pero de manera fugaz destruía esa idea que se colaba en mi cabeza y pensaba en lo importante que era ser positiva. A veces pienso que si hubiera sido más prudente quizá el mazazo de la muerte de mi hijo no hubiera sido tan grande, pero...

### 5 Claves para entender a unos papás estrella

1

El bebé que falleció era mi hijo, era un niño al que le faltaban semanas para nacer, con el peso que tenía podría haber salido adelante. La Organización Mundial de la Salud define como muerte perinatal la pérdida de un hijo entre la semana 22 de gestación hasta los primeros siete días de vida.

2

Mi hijo se convirtió en el centro de nuestras vidas desde el primer momento en que supimos que íbamos a ser padres y ese amor fue creciendo con el paso de los meses. No hay nada que aporte "mejoría" al hecho de que hubiera fallecido en mi vientre: nadie quiere que se le muera un bebé. Nuestro niño fue hijo como los que tiene el resto de la gente y que nacen sanos.

3

Un bebé no reemplaza a otro. Siempre explico a la gente que el próximo niño que tenga será mi segundo hijo porque el primero existió y falleció. Nada ni nadie podrá reemplazar a mi primer hijo.

4

El bebé falleció por una patología, la naturaleza no lo eligió ni dictó que para mantener el equilibrio natural nuestro niño debía morir. Existía una causa médica que provocó el triste desenlace. Si el niño hubiese sobrevivido a mi preeclampsia no tendría por qué haber padecido otros problemas, de hecho, los análisis genéticos fueron normales.

5

Es difícil superar la muerte de un hijo, creo que al final acabas aprendiendo a vivir con este suceso trágico y lo integras en tu vida. Hay que ser prácticos y trabajar con uno mismo en el día a día. Volveré a ser feliz, pero será otra clase de felicidad en la que tendré que asumir que mi hijo ha fallecido.